


JOSÉ MANUEL GARCÍA BAUTISTA

CRÓNICA

NEGRA

-PERO NEGRA NEGRA-

DE ESPAÑA

 SAWARCANDA

Crónica negra —pero negra negra— de España

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

Derechos reservados © 2021, respecto a la primera edición en español, por:

© José Manuel García Bautista

© Editorial Samarcanda

ISBN: 9788417904722

ISBN e-book: 9788417941581

Producción editorial: Lantia Publishing S.L.

Plaza de la Magdalena, 9, 3 (41001-Sevilla)

www.lantia.com

IMPRESO EN ESPAÑA – PRINTED IN SPAIN

Los horrores más terribles anidan en la mente humana.

Prólogo

La historia de los grandes sucesos nunca se termina de narrar por los periodistas y, aunque el último caso parece el más truculento y sobrecogedor, siempre surge uno nuevo que acapara la atención informativa, no solo para los medios de comunicación, sino para la opinión pública, en definitiva, para cualquier ciudadano.

Esta obra recoge una sucesión de las historias extremas de la vida acaecidas en nuestro país, que el ser humano ha llevado a situación límite, donde se mezcla la maldad, el odio, la venganza, la ira, la pasión, el amor, los celos y hasta la enfermedad mental. Una mezcla de sentimientos que hacen destapar los instintos asesinos y, por qué no, malvados, latentes o dormidos del ser humano. Ya en el siglo xv se cuentan en las primeras publicaciones escritas los sucesos acaecidos en la época. Sin duda, son los orígenes del periodismo, donde no faltaban las historias más dramáticas del medievo.

En la actualidad, una vez más se repite la eterna pregunta: ¿Son los medios de información los que lanzan las noticias de sucesos para conseguir audiencias y lectores? ¿O es el morbo y el interés de los ciudadanos por estos hechos, los que reclaman estas noticias? La respuesta a esta interrogante es un eterno dilema que

tiene múltiples lecturas y posibilidades interpretativas, dependiendo de numerosos factores.

José Manuel en esta obra de recopilación realiza una excelente selección de los grandes sucesos que hemos vivido en las últimas décadas. Es un viaje por la denominada España negra, la España del mal, una España que también existe y donde no se sabe el lugar, día y hora en el que aflorará el crimen. El secreto de su obra pasa por exponer estas historias de forma resumida y atractiva para el lector, por eso constituye este libro una sucesión de pequeños relatos con su sello particular y personal.

Crea un destacable resumen de relatos periodísticos de casos de sucesos, los más impactantes, que para el lector resultará fascinante e interesante de leer. Nos adentra con este libro en una España real, no utópica ni cinematográfica, en un país a simple vista lejos del imaginario, pero que también existe y que nos resulta a veces tan próximo, cercano, en incluso, hasta familiar.

Son historias y sucesos reales, lejanos de mentes cuerdas, donde solo los más perversos y criminales tienen cabida. Sus fechorías aquí quedarán reflejadas para la historia.

Dr. Javier Ronda Iglesias

Periodista de sucesos y tribunales/
profesor de la Universidad de Sevilla

Introducción

Les propongo un recorrido a lo más atroz del ser humano, a los actos más infames de los que es capaz la mente —y la acción— humana. Les propongo un recorrido aterrador por alguno de los pasajes más terrible que ha cometido el hombre.

No es un recorrido sencillo, se quedará asombrado de algunas de las atrocidades que se narran y que son reales como la vida misma, son hechos que han ocurrido, que forman parte de la crónica negra de este país.

El ser humano siente una especial atracción sobre este tipo de sucesos, es el morbo, la fascinación por la sangre, pero también por saber qué mueve a estos seres perturbados —en algunos casos— capaces de atentar contra la vida humana.

Los crímenes afectan a todos los estratos sociales, no tiene distinción ni clases, se pueden cometer desde en los bajos fondos y ámbitos marginales hasta en las clases más altas —y ejemplos habrá en este libro—. Afectan a todos, e incluso, los móviles son más viles cuanto más ascendemos en la pirámide social.

El hecho de analizar cada uno de los casos que expone este libro nos llevará a un desenlace casi fortuito —en algunos casos—:

saber qué llevó al asesino a cometer actos propios de una novela negra o policiaca.

He querido hacer un amplio recorrido por todos ellos, por aquellos que merecen estar en una guía de la España negra que yo la he querido titular como *En busca del mal*, pues en el interior de cada uno de los que cometieron estos sucesos de la crónica negra habita ese mal que nos aterra.

Visitaremos casos tan relevantes como el indescifrable «Caso de Los Galindos», el «Crimen de Cuenca», el asesinato triple de «Las niñas de Alcàsser», el caso de la desaparición de «El Nani», el salvaje «Caso Almería», los tremendos asesinatos de «Jarabo», grandes magnicidios cometidos en España y muchos otros que irán más allá de lo que podrá imaginar y que le harán tener un mapa bastante exacto y completo de la Historia Negra de esta piel de toro nuestra que también ha visto nacer en su seno asesinos más propios de película que de la vida real.

Esta obra expone de forma fácil y sencilla, muy comprensible, el análisis de los casos más relevantes de nuestra España. Sentirá rabia, sentirá coraje, sentirá escalofríos, será una amalgama de sentimientos que despertarán en su interior como una tormenta de sensaciones difíciles de explicar, las mismas que sentí cuando me documentaba y escribía esta obra.

Comencemos pues a caminar juntos *En busca del mal*, en un recorrido que nos llevará inexcusablemente a la reflexión.

En Sevilla, en el «Canal de los presos», donde muchos purgaron las penas de la irreflexión del hombre y de la injusticia.

José Manuel García Bautista

Romasanta

Su nombre era Manuel Blanco Romasanta, natural de la aldea orensana (Galicia) de Regueiro, nacido el 18 de noviembre de 1809.

Desde su nacimiento ya, por un error, se le inscribió como una niña, figurando como Manuela; aunque sus padres, como es evidente, se dieron cuenta que se trataba de un niño y fue criado como tal.

Manuel era un muchacho inteligente, sabía leer y escribir, y esto le dotaba de una gran simpatía entre sus vecinos, ya que gracias a él podían comunicarse con sus seres queridos en otros puntos de Galicia o de España. Manuel aprendió la profesión de sastre, aunque comenzó a ir de pueblo en pueblo trabajando de buhonero.

Su leyenda negra comienza a iniciarse cuando entabla amistad con Manuela Blanco, una joven recién separada que buscaba salir adelante. Manuel le dice que él conoce a una familia en la vecina Cantabria, que precisa de una joven para trabajar de sirvienta, y esta ve la oportunidad de comenzar una nueva vida. La mujer marcha con su hija. Nunca más se sabría de aquellas dos personas.

En 1843, Manuel, acorralado, se declaró culpable del asesinato de un guardia civil llamado Vicente Fernández, se escapó y volvió al Valle de Allariz.

Manuel Blanco Romasanta regresó a la aldea y nadie preguntó por las dos «desaparecidas», dando por hecho que se encontraban en Santander trabajando. El hombre propuso el mismo trato a Benita, la hermana de Manuela. Esta accedió a viajar a Santander también buscando una nueva vida. Benita partió acompañada de Francisco, su hijo de diez años. Nunca más se supo de ellos.

La misma suerte corrieron Josefa García, Antonio Rúa y Peregrina y María, hijas de esta.

Manuel Blanco Romasanta comenzó entonces a ser consultado por los vecinos acerca de cómo se encontraban aquellas personas, y este, para cubrir sus crímenes, comienza a falsificar cartas e inventar historias. Intentó vender la ropa de sus víctimas y fue localizado por la guardia civil de Nombela (Toledo). Al ser detenido confesó sus crímenes, e incluso, declaró que quería hacer jabón con la grasa corporal y venderlo.

Robaba a sus víctimas y practicaba con ellas la antropofagia. Fue juzgado y condenado a morir en el garrote vil, pero, posteriormente, fue indultado por una pena de cadena perpetua en prisión.

Romasanta murió de forma misteriosa, sembrando todo tipo de dudas, tanto así, que despertó el interés de la propia reina Isabel ii de España.

Manuel Blanco Romasanta pasará a la Historia como «El hombre lobo de Allariz». Su caso, denominado de licantropía, era un trastorno psicológico y se convirtió en uno de los primeros asesinos en serie de este país.

Este caso es uno de los más documentados de la crónica negra de España.

CONCLUSIONES

Nos encontramos con uno de los asesinos más legendarios de España, tanto así que es considerado como «El hombre lobo de Allariz», y uno de los primeros psicópatas españoles. A las trece víctimas que confesó haber asesinado se suma la inventiva de creerse «poseído», tal vez buscando una condena menor en lo que se considera uno de los escasos casos licantropía.

Pero si temible era Romasanta, nuestro próximo protagonista no es menos inquietante: «El Sacamantecas».

El Sacamantecas

La palabra «sacamantecas» evoca en los niños a un ser perverso y maligno que asusta. Un ser que raptaba a los infantes y luego los asesinaba para sacarles el «unto» o grasa corporal para luego venderla. Su historia es real y está basada en la oscura historia de un personaje que se ha ganado su espacio en la crónica negra de este país.

Su nombre era Juan Díaz de Garayo y Argandoña, se le conocería popularmente como «Sacamantecas», y fue uno de los más destacados asesinos en serie del siglo xix.

Nació en San Millán (Álava) en 1821. Su padre era alcohólico y maltrataba a su madre y a sus hermanos. Creció en un ambiente brutal, desestructurado, aunque tenía la apariencia de una persona afable y tranquila que trabajaba el campo. Pero las malas cosechas... Las malas cosechas parece que lo hicieron cambiar y comenzó una carrera de sangre y muerte. Nómada en su propia tierra comenzó a vagar por diferentes aldeas y pueblos.

Su primera víctima fue una prostituta que apareció muerta en el río Errekatziki el 2 de abril de 1870, la asesinó y extrajo sus vísceras.

El 12 de marzo de 1871 moriría de la misma forma una viuda de vida un tanto relajada. El caso, por falta de pruebas y pistas, fue también cerrado.

Pero dos nuevas víctimas asesinadas de la misma forma aparecen en Vitoria, con trece y dieciséis años. El *modus operandi* era exactamente el mismo y la policía reabre los anteriores casos sospechando que se podría tratar de un asesino en serie.

Presionado por la búsqueda de la guardia civil se mantuvo siete años sin cometer ningún asesinato, pese a que en las aldeas vascas se hablaban de un hombre enjuto que amenazaba a sus víctimas con un punzón y hacía indecentes proposiciones.

El 7 de septiembre de 1879 se encontró a una prostituta estrangulada, violada y destripada, eviscerada. Apenas unos días después moría una mujer de cincuenta años en las mismas circunstancias.

Su captura fue fortuita: caminando por una calle de Vitoria una niña se asustó al ver su aspecto y comenzó a gritar: «¡El sacamantecas, el sacamantecas!», y Juan Díaz de Garayo confesó sus crímenes. Fue interrogado y detalló sus atrocidades diciendo que había sido inspirado por el diablo.

Fue ejecutado en el garrote vil el 11 de mayo de 1881 en la prisión del Polvorín Viejo de Vitoria.

CONCLUSIÓN

Se considera a Juan Díaz de Garayo y Argandoña como uno de los precursores del típico «asustador profesional» con el que se trata de intimidar a los niños para que duerman, coman o se porten bien. Su temible figura no debe enmascararse con esa «crueldad» paternal que, sin dudas, desconocen el origen del Sacamantecas y su realidad histórica. Otra realidad es la de un magnicidio que vamos a repasar y que es el cometido sobre el general Prim.

El general Prim

Fue un nevado día 27 de diciembre de 1870, en Madrid; sobre las 19:30 h, el general Prim salió del Congreso tras despachar una serie de asuntos. Al salir se despidió del líder del Partido Progresista, Sagasta, y subió a su auto acompañado por dos asistentes. Subió en un lugar inhabitual, la izquierda del vehículo, González Nandín, su ayudante, a la derecha, y Moya se situó frente a él.

La figura del general Prim es muy importante, Juan Prim y Prats derrocó a Isabel II de España e iba a nombrar sustituto a Amadeo de Saboya como nuevo rey constitucional.

Ese 27 de diciembre de 1870, un individuo llamado Montesinos, seguidor del republicano José Paúl y Angulo, salió de la calle del Sordo. Se estaban dando todas las circunstancias para un magnicidio, pero nadie del ilustre grupo se dio cuenta. Un individuo situado frente al vehículo hizo una leve señal. En la esquina con la calle de Alcalá un carruaje se interpuso en su camino y obligó al vehículo de Prim a detenerse. Entonces surgieron dos grupos de hombres que lucían capas, se acercaron al coche de Prim, desde el auto observaron cómo uno de ellos sacaba un trabuco y lo asomaba al interior del coche.